

illo filii Israël, sed comederunt de frugibus praesentis anni terrae Chanaan.

13 Cum autem esset Iosue in agro Urbis Iericho, levavit oculos, et vidit virum stantem contra se, evaginatam tenentem gladium, perrexitque ad eum, et ait: ¿Noster es, an adversariorum?

14 Qui respondit: Nequaquam: sed sum Princeps exercitus Domini, et nunc venio.

15 Cecidit Iosue pronus in terram. Et adorans ait: ¿Quid Dominus meus loquitur ad servum suum?

16 Solve, inquit, calceamentum tuum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, sanctus est. Fecitque Iosue ut sibi fuerat imperatum.

¹ MS. 3. *Desvaynada.*

² No soy de los enemigos.

³ Se cree que este Príncipe o Caudillo del ejército del Señor fué S. Miguél. Se debe tener presente aquí lo que se ha advertido ya en otros lugares, que este Angel venia ya revestido de la autoridad del mismo Dios, hablaba en su nombre, y era propiamente el órgano del Verbo Divino. Véase la nota en el *Exódo xxiii. 20.* Es digna de admiracion la santa con-

aquel alimento los hijos de Israël, sino de los frutos que habia producido la tierra de Canaan aquel año.

13 Y hallándose Josué en la campiña de la Ciudad de Jericó, alzó los ojos, y vió un varon puesto en pie enfrente de él, que tenia una espada desnuda¹, y encaminóse hacia él, y díxole: ¿Eres tú de los nuestros, o de los enemigos?

14 Quien le respondió: De ningún modo²; mas soy Príncipe de la hueste del Señor, y ahora vengo³.

15 Entonces Josué postróse en tierra sobre su rostro. Y adorándole⁴ dixo: ¿Qué es lo que mi Señor tiene que decir a su siervo?

16 Quita, le respondió, el calzado de tus pies; porque el lugar en que estás santo es⁵. E hizolo Josué como se lo habia mandado.

fianza, y la intrepidez extraordinaria de Josué, que luego que descubrió al Angel, aunque le veía baxo la figura de un hombre armado, se acercó a él para saber de su propia boca si era amigo o enemigo.

⁴ Adorando con singular devocion a aquel en cuyo nombre venia el Angel que entonces tenia presente, y llamándole su Dios y su Señor.

⁵ Porque el que te habla en él lo santifica con su presencia. Véase el *Exódo. iii. 5.*

CAPITULO VI.

La Ciudad de Jericó es tomada y arrasada. Todos sus moradores son pasados a cuchillo, a excepcion de Rabáb a quien con toda su familia se le salva la vida. Josué maldice al que pretendiese reedificarla de nuevo.

1 Iericho autem clausa erat atque munita timore filiorum

1 Mas Jericó estaba cerrada y bien fortificada por temor de los

CAPITULO VI.

Israél, et nullus egredi audebat aut ingredi.

2 Dixitque Dominus ad Iosue: Ecce dedi in manu tua Iericho, et Regem eius, omnesque fortes viros.

3 Circuite Urbem cuncti bellatores semel per diem: sic facietis sex diebus.

4 Septimo autem die Sacerdotes tollant septem buccinas, quarum usus est in iubilaeo, et praecedant Arcam foederis: septiesque circuibitis Civitatem, et Sacerdotes clangent buccinis.

5 Cumque insonuerit vox tubae longior atque concisior, et in auribus vestris increpuerit, conclamabit omnis Populus vociferatione maxima, et muri funditus corruent Civitatis, ingredienturque singuli per locum contra quem steterint.

6 Vocavit ergo Iosue filius Nun Sacerdotes, et dixit ad eos: Tollite Arcam foederis: et septem alii Sacerdotes tollant septem iubilaeorum buccinas, et incedant ante Arcam Domini.

7 Ad Populum quoque ait: Ite, et circuite Civitatem, armati, praecedentes Arcam Domini.

8 Cumque Iosue verba finis-

hijos de Israël, y ninguno osaba salir ni entrar.

2 Y dixo el Señor a Josué: Mira que he puesto en tu mano a Jericó, y a su Rey, y a toda su gente de guerra¹.

3 Dad vuelta a la Ciudad todos los hombres de armas² una vez al dia: así lo hareis por seis dias³.

4 Y el dia séptimo tomen los Sacerdotes las siete trompetas que sirven en el año del Jubiléo⁴, y vayan delante del Arca de la alianza: y dareis siete vueltas a la Ciudad, y los Sacerdotes tocarán las trompetas.

5 Y quando sonare la voz de la trompeta mas larga y penetrante⁵, e hiriere en vuestros oídos, todo el Pueblo gritará a una en voz muy alta, y caerán los muros de la Ciudad hasta los cimientos, y cada uno entrará por aquella parte que tuviere delante de sí.

6 Llamó pues Josué hijo de Nun a los Sacerdotes, y díxoles: Tomad el Arca de la alianza; y otros siete Sacerdotes tomen las siete trompetas del Jubiléo, y vayan delante del Arca del Señor.

7 Dixo así mismo al Pueblo: Id, y dad vuelta a la Ciudad, armados delante del Arca del Señor.

8 Y luego que Josué acabó de

¹ MS. 3. *Los barraganes de fuerza.* MS. 7. *De bernaje.*

² Que irán los primeros, despues los Sacerdotes tocando las trompetas o *cornetas* segun la *FERRAR.* luego seguirá el Arca, y por último el resto del Pueblo.

³ Para probar de este modo la fe de los Hebréos, y que se viesse que solo el poder de Dios era el que les ponía en las manos la Ciudad con todos sus habitado-

res. No se exceptuó el Sábado, por quanto no se prohibia en él este género de obras. A lo que se añade, que el que lo mandaba era el Señor mismo del Sábado.

⁴ Véase el *Levítico xxv.* Esta guerra no era de tristeza, sino de alegría para el Pueblo Hebréo, el qual por medio de ella iba a entrar en posesion de la deseada tierra de promision.

⁵ MS. A. *Mas luenga y mas tajada.*

set, et septem Sacerdotes septem buccinis clangerent ante Arcam foederis Domini,

9 Omnisque praecederet armatus exercitus, reliquum vulgus Arcam sequebatur, ac buccinis omnia concrepabant.

10 Praecepit autem Iosue Populo, dicens: Non clamabitis, nec audietur vox vestra, neque ullus sermo ex ore vestro egredietur, donec veniat dies in quo dicam vobis: Clamate, et vociferamini.

11 Circuivit ergo Arca Domini Civitatem semel per diem, et reversa in castra, mansit ibi.

12 Igitur Iosue de nocte consurgente, tulerunt Sacerdotes Arcam Domini,

13 Et septem ex eis septem buccinas, quarum in iubilaes usus est; praecedebantque Arcam Domini ambulantes atque clangentes: et armatus Populus ibat ante eos, vulgus autem reliquum sequebatur Arcam, et buccinis personabat.

14 Circuieruntque Civitatem secundo die semel, et reversi sunt in castra. Sic fecerunt sex diebus.

15 Die autem septimo, di-

hablar, los siete Sacerdotes tocaron las siete trompetas delante del Arca de la alianza del Señor,

9 Y todo el ejército armado iba delante, la otra gente iba detrás¹ del Arca, y por todas partes resonaban las trompetas.

10 Mas Josué había dado una orden al Pueblo, diciendo: No gritareis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá una sola palabra de vuestra boca, hasta que llegue el día en que os diga: Clamad, y dad voces.

11 Dió pues vuelta el Arca del Señor a la Ciudad una vez al día, y habiendo vuelto al campo, reposó allí².

12 Y levantándose Josué antes de amanecer, los Sacerdotes tomaron el Arca del Señor,

13 Y siete de ellos tomaron las siete trompetas, de que usan en el año del Jubileo; e iban delante del Arca del Señor, andando y tocando las trompetas³: y el Pueblo armado iba delante de ellos, mas el resto de la gente seguía⁴ el Arca, y resonaban las trompetas.

14 Y dieron una vez vuelta a la Ciudad el segundo día, y se volvieron al campo. Así lo hicieron por seis días.

15 Mas el día séptimo, leván-

¹ MS. 7. *E los de la rreguarda.*

² El Hebréo: *Volvieron al campo, y pasaron allí la noche.*

³ MS. 8. *Trompando.*

⁴ MS. A. y 7. *En la çaguera.* Por la Vulgata parece que quiere darse a entender, que el Pueblo que iba siguiendo el Arca tenía también sus trompetas y las iba tocando. Y lo mismo parece insinuarse en el v. 9. en el Hebréo. y en

los LXX. Pero como este empleo era propio de los Sacerdotes, por esto se trasladó el texto indefinidamente: *Y el resto del Pueblo iba siguiendo al Arca, y no dexaban de tocarse las trompetas todo el tiempo que empleaban en dar la vuelta a la Ciudad, hasta que se retiraban al campo.* Y aun parece por el texto Hebréo que había siete Sacerdotes señalados y nombrados para este encargo.

luculo consurgentes, circuierunt Urbem, sicut dispositum erat, septies.

16 Cumque septimo circuitu clangerent buccinis Sacerdotes, dixit Iosue ad omnem Israël: Vociferamini: tradidit enim vobis Dominus Civitatem:

17 Sitque Civitas haec anathema, et omnia quae in ea sunt, Domino: sola Rahab meretrix vivat cum universis qui cum ea in domo sunt: abscondit enim^a nuncios quos direximus.

18 Vos autem cavete ne de his, quae praecepta sunt, quippiam contingatis, et sitis praevagationis rei, et omnia castra Israël sub peccato sint atque turbentur.

19 Quidquid autem auri et argenti fuerit, et vasorum aeneorum ac ferri, Domino consecretur, repositum in thesauris eius.

20 Igitur omni Populo vociferante, et clangentibus tubis, postquam in aures multitudinis vox sonitusque increpuit, muri illico corruerunt^b: et ascendit unusquisque per locum qui con-

tándose muy de mañana¹, dieron siete vueltas a la Ciudad, como estaba ordenado².

16 Y como en la séptima vuelta sonasen los Sacerdotes las trompetas, dixo Josué a todo Israel: Alzad el grito; porque el Señor os ha entregado la Ciudad:

17 Y esta Ciudad, y todo lo que hay en ella sea anathema³ al Señor: sola Rahab la ramera quede con vida con todos los que están en su casa; por quanto ocultó a los mensajeros que enviamos.

18 Mas guardaos de tocar nada de estas cosas, contra el orden que se os ha dado, y de que seáis reos de prevaricación, y de atraer sobre todo el campo de Israel la turbación y el pecado.

19 Mas el oro y plata que se hallare, y las vasijas de bronce y de hierro, sea todo consagrado al Señor, y quedará reservado en sus thesoros.

20 Con lo que levantando el grito todo el Pueblo, y sonando las trompetas, luego que llegó la voz y el sonido a los oídos de la muchedumbre, cayeron los muros⁴ en el mismo punto: y subió

¹ MS. 7. *Quando aluorescia la manana.*

² Con el mismo orden que el día antes.

³ La palabra Hebréa חֵרֵם *hhérem*, significa aquello que se consagraba a Dios para uso del Santuario, o para que fuese enteramente destruido y consumido. Véase el Levit. xxvii. 21. 28. Y nada de lo que era así consagrado al Señor podía aplicarse a usos particulares o profanos.

⁴ MS. 7. *Fundióse la cerca.* S. PA-

^a *Supra* II. 4. Tom. II.

^b Hebraeor. xi. 30. dice, que por la fe cayeron los muros de Jericó, después de haberle dado vuelta por espacio de siete días. Y a la verdad, ¿qué cosa puede parecer mas inútil y aun ridícula en la apariencia, que dar vueltas en silencio por espacio de siete días a una Ciudad fuerte y bien defendida, con el fin de tomarla y hacerse dueños de ella? ¿Qué proporción encuentra la razón humana entre los medios que se emplean y el efecto que se espera? Así confunde Dios

^b Hebraeor. xi. 30. Aaa

tra se erat ^a: ceperuntque Civitatem,

21 Et interfecerunt omnia quae erant in ea, a viro usque ad mulierem, ab infante usque ad senem. Boves quoque et oves et asinos in ore gladii percusserunt.

22 Duobus autem viris ^b qui exploratores missi fuerant, dixit Iosue: Ingredimini domum mulieris meretricis, et producite eam et omnia quae illius sunt, sicut illi iuramento firmastis.

23 Ingressique ^c iuvenes, eduxerunt Rahab et parentes eius, fratres quoque, et cunctam suppellectilem ac cognationem illius, et extra castra Israël manere fecerunt.

24 Urbem ^d autem et omnia quae erant in ea succenderunt; absque auro et argento, et vasis aeneis ac ferro, quae

la razon y la sabiduría humana por medio de obras que parecen una locura; pero quando vemos sus efectos y consecuencias, admiramos y adoramos los profundos designios y secretos de aquella infinita sabiduría que las dirige. La Encarnacion y los Misterios del Verbo Encarnado parecen una locura al hombre carnal y animal, 1. Corinth. 11. 14. y no los puede creer, porque no los comprende. Y esto no obstante, sobre la predicacion de estos Misterios quiso Dios establecer la verdadera Religion y la obra de la redencion del género humano. 1. Corinth. 1. 21. Y así como los Israelitas con solo el sonido y voz de las trompetas, contra toda apariencia se hicieron dueños de Jericó, porque estaba en medio de ellos el Arca donde habi-

^a 11. Machabaeor. XII. 15.

^b Supra 11. 1. 14.

cada uno por el lugar que tenia delante de sí; y tomaron la Ciudad,

21 Y mataron a todos los que encontraron en ella, desde el hombre hasta la muger, desde el niño tierno hasta el anciano. Los bueyes y ovejas y asnos fueron tambien pasados a filo de espada.

22 Y dixo Josué a los dos hombres que habian sido enviados a reconocer la tierra: Entrad en la casa de la muger ramera, y haced que salga fuera con todo lo que es suyo, así como se lo prometisteis con juramento.

23 Y habiendo entrado los dos jóvenes, sacaron a Raháb y a sus padres, a sus hermanos tambien, y todos los muebles y su parentela, y los hicieron quedar fuera de los Reales de Israel ¹.

24 Y pusieron fuego a la Ciudad y a todo lo que habia en ella; a reserva del oro y de la plata, y de las vasijas de bronce y de hierro,

taba el Dios Omnipotente; del mismo modo los Apóstoles sin otras armas que la palabra del Señor, destituidos de todo humano socorro, sostenidos y conducidos por aquel en quien habita corporalmente la plenitud de la Divinidad, combatieron y derribaron a tierra los errores y las supersticiones del mundo, contra todos los esfuerzos y el poder del infierno armado para confundir y desvanecer la verdad. 1. Corinth. 1. 27.

¹ Hasta que fuesen purificados e instruidos en la Ley del Señor; y abjurada la idolatría pudieran ser incorporados en el Pueblo de Israel los varones por medio de la circuncision, y las mugeres por algun Bautismo u otro Sacramento que tenían para la remision del pecado original por la fe en Christo venidero.

^c Hebraeor. XI. 31.

^d Infra VIII. 2.

in aerarium Domini consecraverunt.

25 Rahab veró meretricem, et domum patris eius et omnia quae habebat, fecit Iosue vivere, et habitaverunt in medio Israël usque in praesentem diem; eo quod absconderit nuncios quos miserat ut explorarent Iericho. In tempore illo imprecatus est Iosue, dicens:

26 Maledictus vir coram Domino qui suscitaverit et aedificaverit Civitatem Iericho. In primogenito suo fundamenta illius iaciat, et in novissimo liberorum ponat portas eius.

27 Fuit ergo Dominus cum Iosue, et nomen eius vulgatum est in omni terra.

que consagraron para el thesoro del Señor.

25 Mas Josué salvó ¹ la vida a Raháb la ramera, y a la casa de su padre y a todos los suyos, y moraron en medio de Israel hasta el día de hoy ²; porque ocultó ella a los mensageros que habia enviado a reconocer a Jericó. Entonces Josué fulminó esta imprecacion, diciendo:

26 Maldito delante del Señor el varon que levantara y reedificare la Ciudad de Jericó ³. Muera su primogénito quando eche sus cimientos, y perezca el postrero de sus hijos quando le pusiere las puertas.

27 El Señor pues estuvo con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.

¹ MS. 8. Fiso guarir.

² Raháb casó despues con Salmón de la Tribu de Judá, de quien descendió David, y de este el Messias.

³ Esta imprecacion prophética tuvo su cumplimiento despues en el Reynado

de Acáb en la persona de Hiél que quiso reedificarla, como se lee en el *Lib. III. de los Reyes XVI. 34.* En los tiempos sucesivos se nombra tambien la Ciudad de Jericó, que se fabricó sin duda en las intermediaciones de la antigua.

CAPITULO VII.

Los Israelitas vuelven las espaldas a los de Hai por el hurto sacrilego que habia cometido Acán. Echanse suertes, descúbrese el reo, y es apedreado por orden del Señor.

1 Filii ^e autem Israël praevaricati sunt mandatum, et usurpaverunt de anathemate. Nam Achan filius Charmi ^b, filii Zab-

1 Mas los hijos de Israel violaron el mandamiento, y se apropiaron de lo que habia sido anathematizado. Porque Acán ¹ hijo

¹ Los LXX. leyeron ἀχάπ en muchas ediciones; y en la Vulgata 1. Paralip. 11. 7. se repite esta Escritura; y la re-

prehension que Josué le da llamándole en el v. 25. turbacion, alude a este nombre. S. AGUST. Quest. VIII. lee tambien Acár.

^a Infra XXII. 26. Tom. II.

^b 1. Paralip. 11. 7. Aaa 2